



Miguel Antonio Espinosa Rico
Universidad del Tolima

SALGADO, López Héctor; LLANOS, Chaparro Juan Manuel et al. (2008), *Estrategias de ocupación prehispánica en la cuenca baja del río Luisa, Guamo, Tolima*. Ibagué: Museo Antropológico, 398 págs.

La publicación, resultado del estudio adelantado por el Grupo de Investigación en Arqueología y Patrimonio Regional —GRAPA— de la Universidad del Tolima, constituye la primera de las que en adelante realizará la naciente Facultad de Ciencias Humanas y Artes. Como se indica en su introducción, "en la última década el espectro de estas experiencias de trabajo arqueológico se dinamizó y amplió con la puesta en marcha de un programa de Investigación Arqueológica Regional, desarrollando proyectos en los municipios de Roncevalles, Cajamarca y Espinal. A partir del año 2003 el programa se vio notablemente fortalecido al conformarse el Grupo de Investigación en Arqueología y Patrimonio Regional - GRAPA—, con el propósito de trabajar en equipo en la obtención de resultados importantes para una región que requiere reconstruir su pasado precolombino".

Sin duda el grupo avanza en la composición del mosaico aún incipiente de la inves-

tigación arqueológica, no solo desde la perspectiva regional acertadamente asumida desde el Museo Antropológico de la Universidad sino desde la construcción de un discurso propio que dé cuenta de las dinámicas de ocupación y construcción cultural de los pueblos ancestrales en el Alto Magdalena. Una nueva pieza, valiosa por cierto de este mosaico en composición, lo constituye el juicioso estudio adelantado por el grupo de investigadores conformado por Héctor Salgado, Juan Manuel Llanos, Alba Nelly Gómez, Maritza Varón, Yenni Esperanza Hernández y Deisy Julieth Sabogal.

El libro está estructurado en siete capítulos: en el primero se da cuenta, acertada y oportuna a nuestro juicio, del enfoque conceptual, centrado en la discusión de los conceptos de espacio, territorio, región y paisaje, a partir de los cuales se abordan las escalas espacial y temporal, para sustentar luego la metodología adoptada para abordar la investigación. Esta primera precisión conceptual con su consecuente arribo a un planteamiento metodológico, constituye a nuestro juicio un abordaje no siempre presente en los documentos que presentan resultados de la investigación arqueológica, la más



de las veces asociada, en sus publicaciones, con lecturas del ejercicio realizado en campo y, por lo mismo, centradas en la constatación empírica de hechos del pasado de los procesos culturales abordados. Debe advertirse la intención explícita de defender una perspectiva regional del abordaje del objeto de estudio de la arqueología, en la justa implicación de una inevitable lectura de los referentes de la misma en las escalas mayores tanto nacionales como continentales y mundiales. Así que la perspectiva regional, a diferencia de como se la suele asumir desde algunas orillas, no limita sino que profundiza y hace al mismo tiempo global el aporte de la investigación.

En el segundo capítulo, se hace una detallada descripción de las labores de campo, destacando las actividades de prospección adelantadas y el detalle de las excavaciones que se realizaron en sitio. En la descripción, el grupo se orienta por el objetivo de establecer una "secuencia cronológica confiable e identificar la distribución espacial de las ocupaciones que se han reportado en las zonas por medio de grupos y tipos cerámicos". Este componente del trabajo de campo, resulta fundamental para las tareas subsecuentes.

En el tercer capítulo se hace una descripción de los paisajes y suelos del contexto regional, destacando el área de estudio, el paisaje del sitio arqueológico y la descripción estratigráfica de los suelos del sitio. La acertada descripción geomorfológica del paisaje ofrece el telón de fondo para el ingreso al estudio de la estratigrafía concreta de los sitios de excavación, que son presentados de manera detallada y rigurosa en el texto, acompañada además por planos, perfiles, mapas y aerofotografía.

En el cuarto capítulo se hace una reconstrucción de los tres momentos de ocupación humana que establece el grupo para el sector de la cuenca baja del río Luisa, con base en los aportes seguidos hasta aquí. Se trata de la documentación que permite la comprensión del paisaje prehispánico, a partir de las evidencias encontradas en sitio y de las cuales se rastrea cada una de las secuencias de ocupación humana.

En el quinto capítulo se hace una detallada descripción de los complejos cerámicos Montalvo, Guamo Ondulado y Magdalena Inciso, a los cuales llega el grupo con base en su experiencia y conocimiento



de los patrones regionales observados y estudiados en otras regiones del país y en otros sitios del Alto Magdalena. Aquí se encuentran los aportes del análisis que se apoyan en la "alfarería como indicador cultural", que ha pervivido hasta el presente y en cuya morfología la arqueología tiene un elemento central de lectura cultural pues "... su estudio permite observar transformaciones estilísticas que se pueden considerar fundamentales en la identificación y definición de períodos y áreas culturales".

En el sexto, derivando aportes de los artefactos líticos encontrados en sitio, el grupo propone sus aproximaciones en torno a las estrategias de subsistencia de los pueblos asentados en el sitio, retomando los tres momentos de ocupación descritos en el capítulo cuarto.

En el capítulo siete, el grupo ofrece una lectura sobre el conjunto arqueológico encontrado en la cuenca baja del río Luisa, comenzando por la precisión de los materiales y métodos y a partir de los cuales se describen luego, de manera rigurosa las presencias de crustáceos, peces, anfibios, aves, mamíferos e industria ósea. El capítulo presenta las conclusiones y la discu-

sión, en las cuales se destacan los aportes relacionados con la fuerte asociación entre subsistencia y oferta natural del medio geográfico, para los tres momentos de ocupación establecidos y la similitud de estas estrategias con las encontradas en el sector de El Espinal, en ejercicios similares.

El capítulo ocho realiza una aproximación al tipo de asentamiento prehispánico en el Valle Interandino del Magdalena, específicamente en su sector central, caracterizado por la "dispersión de estilos y proceso cultural prehispánico" y destacando las relaciones sostenidas por estos grupos con otros pueblos, a partir de evidencias encontradas en diferentes sitios en los cuales se han adelantado prospecciones y excavaciones. "Los vínculos planteados en los párrafos anteriores, entre las sociedades del suroccidente de Colombia y la región Tolima, soportados en la orfebrería, se ratifican con el estudio de la alfarería, en especial de vasijas con rasgos formales y decorativos del período Yotoco, en la zona de Charral (Rodríguez, 1991). Se sustentan, asimismo, en elementos de los estilos tempranos de Calima (Yotoco) y Malagana del plan del valle del Cauca, en materiales descontextualizados procedentes



de Ortega, Tolima, y en las pautas de asentamiento, pero en particular en una ancestral y extendida tradición de enterramiento primario en recintos funerarios de pozo y cámara lateral".

Como corolario, el libro ofrece al final cinco

anexos relacionados con la descripción de suelos en el sitio La Esmeralda, el análisis arqueobotánico, el análisis bioantropológico, el análisis de metalurgia y el análisis mineralógico y petrográfico de secciones delgadas.



Lizandro Angulo Rincón

Universidad del Tolima

MILLÁN CRUZ, Noelba y Alarcón, Leidy Johanna (2009). *Las niñas asean el salón, los niños salen a recreo. Transmisión de los roles de género en el discurso y la práctica docentes. Estudio de caso centrado en el aula de clase*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 155 págs.

El libro de Noelba Millán y Leidy Johanna se constituye en un aporte relevante a los estudios de género, puesto que investiga con rigor, hondura y análisis crítico las desigualdades que se generan en torno a lo masculino y lo femenino en las aulas de clases.

El estudio se centra en la forma como dos instituciones educativas, sus profesores y alumn@s van construyendo representaciones sobre los roles asignados al hombre y la mujer desde el discurso, la misma práctica docente, las imágenes e ideas difundidas a los estudiantes por otros medios y, fundamentalmente, desde el uso del lenguaje como modelador de conductas.

La obra realiza un compendio de las distintas corrientes teóricas que desde los últimos años han nutrido el debate alrededor de la perspectiva de género, con-

cepto con el que actualmente se analizan los fenómenos sociales que visibilizan las relaciones desiguales entre el hombre y la mujer, destacando las limitaciones y oportunidades que ellas puede acarrear en el desempeño de amb@s en los ámbitos de la política, la economía y la cultura.

Las entrevistas en profundidad y la observación en trabajo de campo, métodos con los que las investigadoras buscan regularidades en el comportamiento de profesores y estudiantes, permiten concluir que a pesar de que en los actores involucrados hay más conciencia de incluir el enfoque de género en la escuela, aún subsisten actitudes estereotipadas que fomentan la inequidad social de los individuos sobre la base de las diferenciación sexual.

Estos resultados dan pie para que las autoras planteen la necesidad de reformular las políticas educativas nacionales, en el sentido de que se haga énfasis en la construcción de una escuela inclusiva, en la que se brinde una educación integral y de calidad que potencie por igual las habilidades y destrezas de l@s alumn@s independientemente, desde luego, de ca-



racterísticas socioeconómicas, de raza, religión, etc. La propuesta también sugiere formar a los docentes con enfoque de género e incluir en los currículos la misma perspectiva, de modo que desde las aulas de clase se avance en la construcción de un desarrollo con un rostro verdaderamente humano, como lo sugieren los Informes del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD).

Este estudio, sin duda, abre nuevas líneas de investigación sobre el enfoque de gé-

nero en la familia, la iglesia y en los medios de comunicación, escenarios donde con frecuencia se transmiten pautas culturales que fomentan la repetición mecánica y acrítica de estereotipos en declive o en desuso, perpetúan unos roles desigualmente atribuidos a lo masculino y lo femenino, infrarrepresentan sistemáticamente actividades llevadas a cabo por mujeres y hombres de manera deformada, peyorativa e incluso discriminatoria que no ayudan a la conformación de una sociedad más justa e igualitaria.



Armando Moreno Sandoval

Universidad del Tolima.

BREISACH, Ernest (2009). *Sobre el futuro de la historia. El desafío postmodernista y sus consecuencias*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, 291 págs.

El profesor Ernest Breisach, hoy por hoy, en el mundo académico es reconocido por ser un especialista en historia de la historiografía. Uno de sus últimos libros *On the Future of History: The Postmodernist Challenge and Its Aftermath*. Chicago: University of Chicago Press, 2003, fue editado con el título *Sobre el futuro de la historia. El desafío postmodernista y sus consecuencias* donde hace una sensata y erudita apología de la historiografía postmoderna. Valga recordar que el profesor Breisach, de origen austriaco, actualmente es profesor emérito de la Western Michigan University.

Aunque mi pretensión no es hacer una lectura minuciosa de la obra, sí busco que sea un abrebocas para aquellos que en estos tiempos postmodernos se preguntan si la historia tiene aún un significado, o, si tiene sentido seguir escribiéndola.

Quizás la parte más enriquecedora del libro de Breisach es cuando presenta y evalúa las opiniones que sobre historia han for-

mulado quienes han sido considerados los más influyentes teóricos postmodernistas: Jacques Derrida, Jean F. Lyotard, Michel Foucault, Hayden White, Jean Baudrillard, Gianni Vattimo y toda la pléyade de narrativistas nuevos.

Aunque algunos críticos de las nuevas narrativas históricas como el filósofo analítico Arthur Danto, quien ha sido bastante explícito en separar la narración histórica de la narración novelesca o de ficción, un teórico como Hayden White, ha hecho tambalear dicha frontera. Él sugiere que más que enfatizar qué fuentes son las verdaderas, lo que ocurre es que ese encuentro entre realidad e imaginación, entre historia y ficción —y que separó vehementemente el historicismo clásico— con los postulados del postmodernismo, tiende a desvanecerse definitivamente. Para este teórico no basta conectar dos hechos situados en puntos diferentes del tiempo, sino que además de ello se requiere un andamiaje retórico donde los hechos sean tejidos con diferentes hilos y así poder crear una trama compleja y convincente. Trama que, por supuesto, debe estar dotada de sentido.

Del postmodernismo de Jean F. Lyotard da



cuenta cómo éste ha influido en el rechazo a las periodizaciones, a las grandes interpretaciones globales y a los grandes relatos de la Historia (*History*) por los pequeños relatos (*story*) y el recurso de la metáfora.

De Gianni Vattimo, por ejemplo, trae a cuenta su postura sobre la inexistencia de una historia única. Para él lo que existe son imágenes del pasado propuestas desde diversos puntos de vista. Si ello es así sería ilusorio pensar que exista un punto de vista supremo, comprensivo, capaz de unificar todo lo restante. Estos planteamientos además que nos sugieren la imposibilidad de conocer el verdadero pasado, el hecho es que por esta misma vía tampoco tendríamos la capacidad de analizar y conocer el presente.

Este relativismo extremo respecto a la objetividad histórica y la negativa de una realidad objetiva debe entenderse como uno de los postulados más radicales del postmodernismo, puesto que nos dice que es imposible conocer el verdadero significado del pasado. No obstante, cuando Jean Baudrillard y en especial los postmodernistas hablan del fin de la historia, no están hablando del fin de la

vida o que el futuro ha muerto. Lo que dicen es que las formas narrativas de pensar el pasado y que habían sido alimentadas con la modernidad deberían ser repensadas.

El profesor Breisach también pone sobre la mesa las nuevas narrativas de la historia que han surgido debido a la influencia del postmodernismo como la historia de la cultura y la microhistoria. Como ejemplos, trae, entre otras, las obras de Natalie Z. Davis: *El regreso de Martín Guerre*. Barcelona: Antoni Bosch, editor, 1984, y la de Carlo Ginzburg: *El Queso y los Gusanos*. Barcelona: Muchnik Editores S A, 1996. Narrativas estas donde las fronteras de la ficción y de la historia parecerían desvanecerse.

Contrario a lo que algunos creen, para el profesor Breisach el postmodernismo no es una moda, sino algo muy serio. No obstante, advierte que a pesar de que ha producido una abundante literatura teórica contrasta con "la ausencia de éxitos convincentes en la traducción de las teorías en escritos históricos viables" (p. 254).

En todo caso el mérito de este libro es que



es una guía para todo aquel que quiera encontrar un dialogo fecundo entre quienes han dado cuenta de la crisis de

la modernidad, los teóricos del postmodernismos y quienes cultivan las nuevas formas de narrar la historia.

